



Declaración sobre los archivos de personal de sacerdotes

*Monseñor José H. Gomez
Arzobispo de Los Angeles*

Los Angeles, 31 de enero de 2013

Hermanos y Hermanas en Cristo,

Esta semana estamos haciendo públicos los archivos de los sacerdotes que abusaron sexualmente a niños mientras servían en la Arquidiócesis de Los Angeles.

Estos archivos contienen documentación sobre abusos que sucedieron hace varias décadas. Pero eso no los hace menos graves.

La lectura de esos archivos es brutal y dolorosa. El comportamiento que se describe ahí es tristísimo y terriblemente malo. No hay excusas ni explicaciones posibles sobre lo que pasó a esos niños. Los sacerdotes involucrados tenían el deber de ser sus padres espirituales, y fallaron.

Hoy, necesitamos admitir esas terribles faltas. Tenemos que rezar por todos aquellos que alguna vez han sido heridos por miembros de la Iglesia. Y tenemos que seguir ofreciendo nuestro apoyo en el largo y doloroso proceso de la sanación de sus heridas, así como de la recuperación de la confianza que fue destrozada.

No puedo deshacer los errores del pasado que se encuentran en esas páginas. Leer esos archivos, reflexionar sobre las heridas causadas, ha sido la experiencia más triste que he tenido desde que asumí la responsabilidad de ser su Arzobispo en el 2011.

Mi predecesor ahora retirado, el Cardenal Roger Mahony, ha expresado su pesar por no haber podido proteger completamente a los menores confiados a su cuidado. Con efecto inmediato, le he informado al Cardenal Mahony que él no podrá tener ningún tipo de responsabilidad administrativa o pública. El Obispo Auxiliar, Monseñor Thomas Curry también se ha disculpado públicamente por las decisiones que tomó mientras se desempeñaba como Vicario para el Clero. Él ha presentado su renuncia como Obispo Regional de Santa Barbara. Yo he aceptado su pedido de ser removido de sus responsabilidades como Obispo Regional de Santa Barbara.

A todas las personas que son víctimas de abuso sexual de menores perpetrado por un miembro de nuestra Iglesia, quiero manifestarles mi deseo de ayudarles en su proceso de sanación. Los pecados cometidos contra ustedes me apenan profundamente.

A todos los católicos de la Arquidiócesis de Los Angeles, quiero que sepan que seguiremos, como ya venimos haciendo desde hace muchos años, reportando inmediatamente a las autoridades apropiadas todas las sospechas razonables de abuso, así como removiendo del ministerio a todos aquellos razonablemente acusados. Seguiremos trabajando, día tras día, para asegurarnos de que nuestros niños están seguros y bien cuidados en nuestras parroquias, escuelas y en todos los ministerios de la Arquidiócesis.

En las próximas semanas, abordaré más detalladamente cada uno de esos asuntos. Hoy es un día para la oración y la reflexión, así como para una profunda compasión hacia las víctimas de abuso sexual de menores.

Entrego al tierno cuidado y protección de Nuestra Santísima Madre María, Nuestra Señora de Guadalupe y Nuestra Señora de los Angeles, cada uno de nosotros, nuestras familias y niños.

Sinceramente en Cristo Jesús,

+ José H. Gomez
Arzobispo de Los Angeles